



DIEGO DE PEÑALOSA Y MENDOZA, GOBERNADOR DE LA HABANA Y VERACRUZ EN EL SIGLO XVIII

UN LEGADO INDIANO RICO Y DIVERSO CONVERTIDO
EN OBRA PÍA EN LA CIUDAD DE CEUTA

Guadalupe Romero-Sánchez

La conformación y puesta en marcha de los virreinos americanos y la consolidación de las rutas marítimas, primero desde Sevilla y más tarde desde Cádiz, permitieron el intercambio continuo de mercancías y pasajeros entre España y sus posesiones de Ultramar. Algunos indianos, en busca de mejores oportunidades, recalaban en América consiguiendo ascender a las esferas más elevadas del poder político o religioso y acumulando fortunas de diverso calado. Parte de esas riquezas revirtieron a sus localidades de origen constituyendo legados con mayor o menor impronta, este es el caso de Diego de Peñalosa y Mendoza, gobernador de La Habana y Veracruz en el siglo XVIII, quien instituyó tras su muerte una importante obra pía en la ciudad de Ceuta, donde nació. En este libro se analiza con detalle el origen, desarrollo y disolución de este legado, vinculado a la Santa y Real Casa de Misericordia ceutí, con cuyo caudal se llegó a adquirir una veintena de propiedades y fincas en el sector más noble de la ciudad.